

Ciudadanía y Comunicación Cercana*

*Una construcción posible desde las emisoras
escolares y comunitarias para la gestión de los
conflictos¹*

Síntesis:

El objetivo principal de este texto es presentar una conceptualización de la producción de conocimiento y la construcción de ciudadanía en la comunicación cercana, y más específicamente en la radio escolar y comunitaria, a partir de la gestión de conflictos sociales.

La temática expuesta en este ensayo ha comenzado a pensarse y actuarse en los sectores populares como posibilidad de autorreconocimiento, de interaprendizaje y de confrontación con las nuevas realidades sociales. Por ello, es imprescindible que conozcamos de qué manera estos actores sociales están apropiándose de la ciencia, la tecnología y en especial de la construcción del conocimiento.

Synthesis:

The main objective of this text is to present a conceptualization of the production of knowledge and the construction of citizenship in the close communication, and more specifically in the community and school radio, from the social management of conflicts.

The thematic exposed in this easy has begun to be thought and to be acted in the popular sectors as a possibility of self recognition, of learning and of confrontation with the new social realities. Because of this, it is indispensable that we know in what way these social actors are being appropriated of the science, the technology and especially of the construction of knowledge.

César Augusto Rocha Torres

Docente Investigador Facultad de Ciencias de la Comunicación de UNIMINUTO

crocha@uniminuto.edu

ceroto@hotmail.com

"Tenemos que reinventar la conflictualidad, inventar el disenso y llevar la lucha democrática, transformar el microdisenso en el macrodisenso, la microconflictualidad en la macroconflictualidad."

Boaventura de Sousa Santos

¹Ponencia presentada en el XI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social: "Comunicación Democracia y Ciudadanía". *Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación FELAFACS*. San Juan de Puerto Rico 5,6,7 y 8 de octubre de 2003.

¹ Este ensayo es parte de la conceptualización de la investigación denominada "La radio escolar para la convivencia y la construcción de ciudadanía", y "Sonidos de convivencia", que se viene realizando en el departamento del Huila, lo mismo que del trabajo docente en la asignatura del pregrado de Comunicación Social que lleva por nombre "Comunicación Participativa". Agradezco a Alma Montoya, Elssy Moreno, Ibeth Molina, Rigoberto Solano y Jhonny López por hacerme partícipe del juego pedagógico de la comunicación cercana.

² Puede verse: GUTIÉRREZ, Francisco. *El Lenguaje Total, una Pedagogía de los Medios*

En la actualidad, la idea de la comunicación como ciencia propone problemas en el plano epistemológico dado que desde sus inicios, su estudio se ha planteado desde la búsqueda de explicaciones causales o funcionales. Esta situación se agrava si se tiene en cuenta que el uso del componente tecnológico (radio, televisión, prensa, cine o internet), contribuye a fortalecer socialmente la idea de una *versión instrumentalizada* de la comunicación. De ese modo, los intentos por generar cambios sociales desde las filas de la comunicación, en muchos casos, se han pensado desde lo mediático *per se*, como si la amplificación de un mensaje fuera la única garantía de su poder persuasivo.

Para nosotros la comunicación es un proceso de interaprendizaje, en el cual el papel de los medios es meramente instrumental. Es decir, lo que decimos es que la comunicación puede verse y adoptarse como un proceso pedagógico en el cual las interacciones entre los actores sociales y las interrelaciones entre las diversas instancias de la comunidad y el entorno, creen conocimiento propio. Por tanto, para nosotros, los medios comunitarios y escolares pueden convertirse en herramientas fundamentales para la producción conjunta de conocimiento y la construcción de ciudadanías equitativas y con poder de decisión.

La Cercanía en la Comunicación

La comunicación cercana buscaría la generación de mediaciones pedagógicas, como las llama Francisco Gutiérrez². Es decir, pensamos una comunicación que busque mediar entre el conocimiento y la práctica coti-

de Comunicación. Buenos Aires. Editorial Humanitas, 1973.

³ PRIETO CASTILLO, Daniel. **Curso a Distancia de Comunicación Radiofónica. La Vida Cotidiana: Fuente de Producción Radiofó-**

diana del ser humano, que, como lo decía Daniel Prieto, parta del otro, es decir, de aquel que se encuentra en situación de aprendizaje, a través de la mediación pedagógica del discurso y de las posibles prácticas de aprendizaje³.

En segunda instancia, asumimos la comunicación como la posibilidad pedagógica de la interacción, la interrelación y de la interlocución. Resumimos: la interacción es la posibilidad de que en el juego pedagógico se interaprenda, la interrelación es la conexión de las relaciones para construir conocimiento complejo, y la interlocución es un proceso en el cual se aúnan a la vez, la identidad de los interlocutores, los significados que comparten y la comunicación. Es un proceso en el cual un sujeto se reconoce en la relación con los otros, es un proceso intersubjetivo. No aparece de un día para otro, sino que es construido en un proceso comunicativo. Charadeau dice que la interlocución une a los sujetos comunicantes, a la vez, por un *contrato* (que marca su aceptación de las reglas de juego comunicativo) y por *estrategias* (que son la expresión del juego y de los efectos que cada uno persigue en la comunicación)⁴. Y todos estos elementos son básicos para la gestión de los conflictos.

Entonces la interlocución colectiva nace de ese proceso, es hija de él. Pero por ser hija, no ocurre de la misma manera; es decir, no hay una única manera de convertir al *otro* en interlocutor. Existen múltiples tipos de *contratos* que se pueden convenir entre las partes e innumerable cantidad de *estrategias* aceptadas o adaptadas colectivamente.

Decimos que la interlocución es eminentemente un *pro-nica*. Quito. Proyecto de comunicación a distancia UNDA-AL, 1994, págs 186-188.

⁴ CHARAUDEAU, P. **Lenguaje y Discurso.** París; Hachette, 1983.

⁵ La evolución y decaimiento de la comunicación alternativa en nuestro medio fue descrita con algún detalle en: Varios. **¿Participación Social**



Desarrollo



ceso intersubjetivo porque es una operación en la cual un actor social pasa a convertirse en sujeto colectivo en un proceso en el cual el actor se identifica con el *otro* y se constituye su identidad, su papel y su relación con los demás. Pero además lo decimos porque el convertir al *otro* en interlocutor es un proceso en el cual, al construir el "nosotros" se reúnen varias subjetividades que se encuentran en una percepción o acción común. Entonces es indispensable analizar la comunicación que

se presenta en dinámicas conflictivas de comunidades regionales y locales para determinar si se produce o no la interlocución, y si ocurre, de qué manera se manifiesta. Lo anterior pone de presente que existen múltiples formas de manifestación de esa interlocución, pero siempre ésta implica el paso del actor social al sujeto colectivo.

Por tanto, la interlocución es el resultado de legitimar al

otro. Se legitima en la medida en que se reconoce al *otro* como parte de la acción colectiva y copartícipe de la construcción de una realidad o de un conocimiento. Hicimos esta descripción de la interlocución porque pensamos que con ella fundamentalmente se constituye la ciudadanía y el conocimiento propio.

Alternativo o Cercano

Una buena parte de las experiencias comunitarias o escolares en radio tienen un bajo nivel de legitimidad porque se sustentan en el continuo fortalecimiento de unos discursos de poder específicos en lo barrial (juntas de acción comunal u otro tipo de organizaciones) y lo regional (como los actores políticos pertenecientes a lo que queda de las redes clientelistas y otros líderes cívicos). Lo importante del medio en realidad son las mediaciones.

Muchas son las discusiones acerca de la crisis de la comunicación alternativa en el fin de milenio. Algunos sostienen que el gran problema de este tipo de comunicación es que se quedó sin el discurso que le dio notoriedad: el discurso político. Otros en cambio piensan que su decaimiento se debe a la asimilación de lo alternativo con lo precario, lo arcaico, el miedo a la tecnología y a la producción y comercialización. Y otros pocos creen que el problema radica en el paso de una comunicación representativa a una participativa.

En general, los anteriores argumentos poseen mucha validez porque no existe duda del anquilosamiento en el que se encuentran las experiencias de comunicación alternativa⁵. Lo anterior no significa que de plano descalifiquemos unas ciertas formas de expresión y de construcción de sentido desde lo micro que pueden generar nuevas sensibilidades sociales, interacciones desde la diversidad, la convivencia social y la produc-

ción de conocimiento propio.

Pero digamos que en general las innovaciones sociales se han visto en estos medios de diversas maneras: Primero, muchos medios alternativos se han vuelto aparatos de difusión del Estado descentralizado, entonces si se quiere, dejaron de ser alternativos. Es decir, muchos de estos actores sociales involucrados en procesos de comunicación han asumido el proceso descentralizador como la posibilidad de constituir canales de comunicación local-gubernamental. Lo cual implica que se han descentralizado hacia un sólo centro.

Segundo, los medios alternativos no han percibido la evolución o involución de los movimientos sociales. Podemos nombrar sólo algunos: se piensa y actúa sobre la base de las antiguas reivindicaciones sociales y con estrategias que ya no producen transformaciones en lo social. Existen nuevas reivindicaciones sociales que tienen que ver con las relaciones complejas de la sociedad. Se sigue trabajando sobre la base de la consecución de bienes colectivos y no públicos. Se sigue pensando en discursos homogenizadores y totalizantes. Se sigue pensando en la unidad a partir de las características colectivas y no individuales. Se piensa en un interés colectivo y no en cómo el individual podría llegar a ser colectivo.

Tercero, los movimientos sociales ya no obtienen los mejores resultados por medio de la protesta urbana. Esta es una manera de hacerlo, pero la otra es la negociación

en los Medios Masivos? Canales Regionales y Sociedades Urbanas. Medellín. Fundación Konrad Adenauer, Afacom, Universidades Minuto de Dios (UNIMINUTO), de Manizales, Pontificia Bolivariana, del Norte de Barranquilla y Autónoma de Occidente de Cali, 1998.

⁶ LÓPEZ Vigil, José Ignacio. **Manual Urgente para Radialistas Apasionados.** Quito. AMARC, Friedrich Ebert Stiftung, ALER, PROA y otros. mayo de 1997, pág. 38.



Desarrollo

permanente, no como fruto de una acción de hecho necesariamente. Cuarto, los movimientos urbanos que obtienen mayores beneficios son aquellos que se forman para ello (ampliando sus marcos de interpretación, reconociendo otros y en consecuencia, actuando estratégicamente). La formación entra a hacer parte de la posibilidad de una mejor negociación y de una mejor calidad en la información. Antes la formación se veía como una manera de hacerle concesiones al Estado, con el saber popular era suficiente.

En cuanto a lo tecnológico, se asumía que la tecnología era la que producía la distancia entre los sectores sociales, argumento muy valedero hoy día. Pero, los grupos de comunicación contrarrestaban esa falencia social con una tecnología propia (arcaica, en la mayoría de los casos). Se suponía que la audiencia escogería una tecnología más *pobre* porque se asimilaba a su situación, porque se identificaba con ella. Esta hipótesis no resultó cierta debido a que así se cuenta con tecnología de calidad, la competencia con los grandes medios es perdida en este aspecto.

El problema de la tecnología no se reduce ni a los aparatos, ni a su calidad, sino a la construcción de conocimiento tecnológico. Es en este último aspecto donde es posible que la comunicación cercana centre su atención. Esta comunicación debiera hacerse fuerte contando con su esencia: la cercanía. Es decir, a través de ella podrían visibilizarse lenguajes técnicos cercanos, audiencias, contextos próximos y relaciones cotidianas, y así mismo, de elaboraciones conceptuales y práctica de manejo de herramientas tecnológicas y científicas. Es la producción de conocimiento la que se visibilizaría. ¿Cómo lograr el cometido? Por medio de la interlocución y el interaprendizaje, como lo hemos dicho antes.

Una de las formas de producción de conocimiento es enfrentando los conflictos. Teniendo en cuenta las potencialidades del conflicto como proceso pedagógico de producción de sentido, sabemos que su manejo inadecuado genera resultados que van en contra de la misma sociedad. Uno de estos resultados es la paulatina desarticulación social. Es decir, si los sujetos sociales no aprenden a hacerse responsables de sus conflictos, muy seguramente la violencia cotidiana va a ahondarse. No se trata de eliminar los conflictos porque, en últimas, un conflicto sin manejo puede culminar en un problema aún peor, como la exclusión social. Lo que buscamos es que los actores sociales cuenten con herramientas para gestionarlos pedagógicamente dado que los conflictos siempre se presentarán.

Otro resultado negativo es el *presentismo* generalizado. Una sociedad sin memoria está condenada a repetirse. Pero lo más grave es una sociedad sin perspectiva de futuro porque no cuenta con un rumbo definido. La dinámica de la violencia está enmarcada en el presente, en el hoy. Un actor de la violencia -que puede ser cualquier persona- no puede vivir sino en el presente porque la incertidumbre aumenta a medida que se involucra en esa dinámica. El mal llamado dinero fácil no se consigue sino asumiendo riesgos, y uno de los mayores es el de perder la vida.

Y el cuarto resultado es la desconfianza colectiva. Colombia cuenta con un capital hasta ahora inexplorado, con un exiguo capital económico, y con un débil capital social. La debilidad parte precisamente de la falta de confianza en sí mismos. Esta es una sociedad que desconfía de sí misma. Muchos actores sociales aún cuentan con expectativas que si no se canalizan, terminarán acrecentando esa desconfianza en la sociedad en su conjunto y en sí mismos.

No podemos decir que esta situación se presentará en los próximos dos años porque estaríamos mintiendo, pero sí que si no se toman las medidas necesarias, en muy poco tiempo la violencia será la única alternativa.

Radio y Participación con Apellido

En varias partes del país existen redes de radio comunitarias y escolares, cuya filosofía tiene por objeto servir de espacio para la participación social. Lo que hemos notado es que la participación allí es más de tipo espejo; es decir, para que los involucrados en esos medios se vean y escuchen. La oferta que les estamos haciendo es a participar en la construcción de la convivencia y a partir de ahí, en la producción de un nuevo tipo de ciudadano, con capacidad de decisión y de producir reglas de juego.

Tomemos como base el tejido social para hablar de interlocución. La comunidad podría convertirse en una posibilidad de acción colectiva. A ésta la podemos observar como un sistema. Uno que vive dialogando con otros sistemas. Y que dentro de él se desarrolla continuamente un proceso comunicativo que de manera permanente toma a los elementos del sistema e interactúa con ellos. Es más, para nosotros resulta de enorme interés analizar la acción colectiva desde la perspectiva de los procesos comunicativos pero en diálogo continuo con los otros elementos del sistema. Es decir, nos interesa conocer si la propuesta organizativa y la acción colectiva misma produce interlocución.

Pero alguien podría preguntar, ¿por qué este proceso comunicativo se construye a través de la radio comunitaria y escolar? ¿acaso no es posible dinamizarlo sin medios? Claro que sí, la gestión de los conflictos se puede dar por procesos de autoreflexión y genera-

ción de espacios de debate acerca de los mismos conflictos; es decir, escenarios para la constitución de interlocutores.

A través de la radio escolar y comunitaria también podemos interaprender e interlocutar. Éstos medios poseen varias características propicias para tales propósitos. La primera es la cercanía; en el caso de la radio, se podría decir que de *intimidad* porque nos habla al oído, es personalizada. López Vigil lo retrata muy bien cuando dice: "La intimidad de la que hablamos se refiere al tono de confianza, hasta de complicidad entre locutor y oyente. Esa misma confianza sirve para conversar sobre mil cosas y comprometerse en otras mil"⁶.

Entonces la cercanía y la intimidad se generan en la negociación de perspectivas desde la cotidianidad. Ella genera cercanías. Pero son cercanías e intimidades que se recomponen de manera permanente. Aquello que es cercano hoy mañana puede ser lejano y viceversa⁷. Se trata, como decíamos arriba, de construir tecnologías y lenguajes cercanos que acojan las diversas formas de interacción e interrelación.

Esta característica es importante para los medios comunitarios porque permite reconocer los sentidos producidos entre los miembros de la comunidad y en general en la vida cotidiana de cada sujeto. Allí se pueden hacer visibles esos lenguajes y significados producidos

⁷ García Canclini se pregunta al respecto: ¿qué sucede con las relaciones de cercanía del campesino sujeto a migraciones dentro o fuera del país? ¿qué sucede con los miles y miles de trabajadores que pasan fronteras y traen productos de otras culturas?. Para mayor detalle puede verse: García Canclini, Néstor. **Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad**. México, D.F. Grijalbo, 1996.

⁸ Daniel Prieto dice que el imaginario sirve para mostrar los caminos del grupo, para iniciarse en sus aceptaciones y rechazos. Para nosotros el imaginario es una de las bases del pensamiento racional. Puede verse: PRIETO Castillo, Daniel. La Vida Cotidiana, Fuente de



Desarrollo

en la vida familiar, escolar y demás dinámicas sociales.

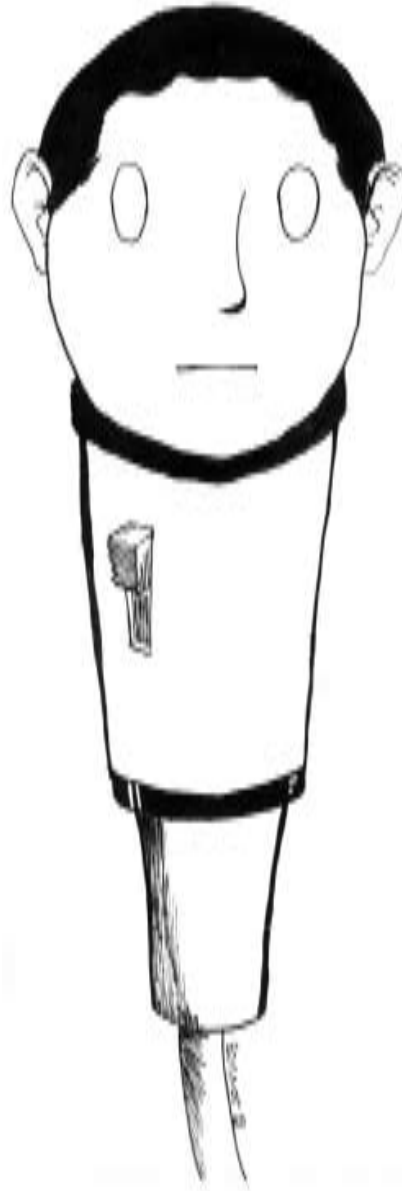
Una segunda característica es que los medios comunitarios a los que hacemos referencia, estimulan la imaginación, sobre todo, la radio. Y lo hace porque es fundamentalmente unisensorial; o sea, se percibe mediante un solo sentido: el oído. Este sentido descubre los sonidos, entre los que se encuentra la palabra. El imaginario en este caso se construye en la interacción entre el oyente y su emisora. La radio entonces crea imaginarios como forma de reconocimiento e integración social. Se puede potenciar esta característica de la radio en general para hacer posible la participación, la visibilización de los diferentes. Es preciso que la radio escolar y la comunitaria no creen imaginarios de homogeneidad sino de diversidad. Y aquí el componente pedagógico del imaginario es fundamental⁹.

La tercera característica es que los medios comunitarios y escolares legitiman realidades y podrían legitimar

Producción Radiofónica." **Curso a Distancia de Comunicación Radiofónica.** Quito. UNDA -AL, marzo de 1994, pág 134.

⁹ ALFARO, Rosa María. "La Interlocución Radiofónica". **Curso a Distancia de Comunicación Radiofónica.** Quito. UNDA - AL, 1994, pág 78.

¹⁰ VARIOS. **¿Participación Social en los Medios Masivos? Canales Regionales y So-**



procesos comunicativos. Los medios de información generan credibilidad y confianza. Por allí podrían darse a conocer los relatos de la vida cotidiana y social, especialmente de los conflictos. No para que se copie su *solución*, sino para generar confianza en la posibilidad de gestión. Producir confianza puede ser una de las funciones de los medios comunitarios que le apuestan a la gestión de los conflictos.

La medios en general producen lo público, pero no como quisiéramos. Rosa María Alfaro al respecto dice: "La radio legitima realidades, temas, personajes, actores en el ámbito de lo público. Es decir, quienes salen por la radio adquieren notoriedad, se les conoce públicamente, son valorados y reconocidos como importantes"⁹. La anterior premisa es completamente cierta, pero no para la gestión del conflicto. Los medios comunitarios podrían hacer público el conflicto, no necesariamente los actores del mismo. En nuestro medio hacer visible a un actor del conflicto puede generar represalias en su contra.

A los medios comunitarios y escolares los concebimos como escenarios de significación en los que se negocian las perspectivas de los actores sociales

ciudades Urbanas. Medellín. Konrad Adenauer Stiftung, Universidades Pontificia Bolivariana, del Norte, de Manizales, Autónoma de Occidente y UNIMINUTO. Editorial Pontificia Bolivariana,

en el plano del bien público. Lo que buscaríamos es que ese escenario sea legitimado y legitimador. Legitimado porque son los sujetos sociales quienes lo validarían a través de, primero, la relación que establezcan entre su vida cotidiana y lo emitido en el medio; y segundo, porque la información que se genera daría a conocer un proceso comunicativo de gestión de conflictos, en el cual muchos estarían involucrados, entre ellos parte de las audiencias.

Estos medios también serían escenarios de legitimación porque por su intermedio se conocerán voces, percepciones y racionalidades en ocasiones distintas, en otras complementarias y en otras parecidas. No es una legitimidad por el hecho de la simple otredad, sino porque en este caso la emisión radial es una dinámica de aprendizaje sobre el manejo de los conflictos.

La cuarta característica de los medios comunitarios y escolares, conveniente para la gestión de los conflictos, es la rutina de participación generada por sus propios formatos y géneros. En general, la gente cree que participa en los medios porque puede salir por ellos, porque puede escuchar a otros y porque es una participación tangible. "Buscan una participación tipo espejo, decíamos en alguna ocasión, en la que se puedan oír, ver o leer, que dé posibilidad de reconocimiento social"¹⁰.

La gente cree en los medios como el espacio más propicio para la participación y es en los que más se participa. Frente a estos medios ya existen unas rutinas de participación: bien llamando a las emisoras comuni-

tarias o teniendo incidencia –mínima, por cierto- como televidentes, realizadores o proponentes de la programación. Esta participación, tipo espejo, les permite a los actores sociales verse a sí mismos y buscar incluirse en una sociedad excluyente como ésta, lo cual es muy importante. Pero además los medios comunitarios buscarían generar participación en la toma de decisiones sobre las diferentes realidades para construir ciudadanías con capacidad de decisión y reglas de juego que garanticen la equidad social y la generación de bienes públicos.

La gente del común no ha aprendido a participar de esta manera y mucho menos en las dinámicas comunitarias o locales. Desde las diversas esferas institucionales lo que se enseña es a obedecer, no a cuestionar, a crear. Por lo tanto, buena parte del aparato de las instituciones sociales es el reino de la impotencia aprendida. Los medios comunitarios pueden ser el escenario para aprender a participar en la toma de las decisiones.

La idea es aprovechar esa rutina para generar nuevas formas de relación con el entorno. La radio comunitaria puede ser el espacio más propicio por su proximidad y facilidad de acceso.

Además, también existen rutinas en la recepción. Hoy en día la radio y televisión se consumen como *compañía*. Buscamos con esta propuesta que los conflictos acompañen a las audiencias, que generen reflexión. Buscamos que los medios comunitarios sirvan para *conectarse con los conflictos*, y así poderlos manejar y construir ciudadanías distintas.

La Mediación Ciudadana de los Medios

A los medios comunitarios y escolares los concebimos como escenarios propicios para la mediación

1998, pág 260.

¹¹ TORO, Bernardo. "La Mediación en la Comunicación." Ponencia presentada en el Seminario **Medios y Mediación de Conflictos**. Maestría en Comunicación - Instituto Kurt Bosch, mayo 9 y 10 de 2000, policopiado.



Desarrollo

de conflictos. Esta mediación consiste en: a) hacer visibles los conflictos. No hablamos aquí de que los conflictuantes necesariamente se den a conocer, sino de que el conflicto se pueda tocar, palpar; b) cambiar el sentido del conflicto. Generalmente -como ya lo hemos anotado- los conflictos son asumidos como negativos, pero ese sentido puede modificarse para convertirse en una posibilidad de aprendizaje colectivo; c) conocer las explicaciones intencionales o racionales de los conflictos por parte de los actores; d) relacionar esas percepciones con otras y con las dinámicas del contexto, social, familiar o institucional (en este caso el Estado); e) como ya se ha dicho, construir reglas de juego sostenibles y verificables. Reglas que se inscriben en el plano del bien público; f) cimentar ciudadanías con capacidad de decisión y con visión de futuro; y g) producir conocimiento sobre el entorno.

Como vemos, buena parte de lo dicho cabe dentro de la construcción de lo público desde lo comunitario y escolar, que es aquello que conviene y cobija a todos. Bernardo Toro explica esta posibilidad así: “Una de las grandes tareas en la mediación de conflictos, es garantizar la construcción de lo público, porque lo público es el lugar donde la equidad se hace posible a través de la construcción de los bienes colectivos. La equidad es la máxima que hace posible la mediación para la solución de cualquier conflicto”¹¹.

Los miembros de los colectivos de comunicación tienen ante sí un gran reto: construir interlocutores, en un proceso de interaprendizaje, para la generación de bienes públicos.

¹² Elster dice que los intereses son básicos para la acción colectiva. Puede verse: ELSTER, Jon. “Racionalidad, moralidad y acción colectiva.” *En: Intereses Individuales y Acción Colectiva*. Editorial Pablo Iglesias, mayo de 1991, págs 43-69.

Pero bien, ¿en qué términos se da la relación gestión de conflictos-participación-comunicación?

En primera instancia digamos que la participación en este tipo de comunicación implica tres elementos básicos: el primero de ellos es la identificación de los intereses. No podemos seguir pensando en un interés común aparecido por generación espontánea, sólo como fruto de un diseño institucional o como un número. Se trata de ver la *participación* como la negociación de intereses. Pero para negociar esos intereses hay que identificarlos primero¹².

El segundo elemento es ver a la comunicación cercana como un escenario común. Esto del escenario es clave en este mundo contemporáneo donde es bastante complicado involucrarse en escenarios comunes. El escenario es un espacio de encuentro de diferentes lógicas. Este escenario podría contagiar a otros espacios para que se conviertan en escenarios, como es el caso de las televisiones y radios comunitarias.

El tercer elemento es la identificación de las divergencias. Fijémonos que no estaríamos partiendo de las convergencias, de los consensos, sino del disenso, de la diferencia. Estamos hablando de construir un tejido social a partir del disenso.

En últimas, lo que buscaría la comunicación cercana es legitimar este espacio como el escenario de la gestión del conflicto, como el lugar donde los enemigos se convierten en adversarios. Los adversarios se ubican en el plano de lo público, los enemigos en el privado. No

¹³ ALFARO, Rosa María. “Culturas Populares y Comunicación Participativa: en la Ruta de las Definiciones. En: *Memorias Foro Internacional ¿Participación Social en los Medios Masivos? Canales Regionales y Sociedades Urbanas*. Bogotá. Facultad de Ciencias de la Comuni-

es un escenario de reconciliación, sino de negociación a partir de las propias interpretaciones. Es un espacio donde el disenso es explícito.

El disenso como base de esta comunicación produciría una pedagogía descentralizada. Es decir, una pedagogía construida desde diversos centros de interés a partir de la relación con *el otro*.

Claro, esta propuesta no deja de lado a la información, que como sabemos es una construcción de la realidad, pero que hace eficaz la vida social, y en este caso, la vida social *cercana*. La información le da un orden a la manera como se percibe la realidad, crea agendas públicas. Esa es una posibilidad importante que parte este tipo de comunicación, pero si además le agregamos rapidez, priorización y análisis, esa necesidad se hace más imperiosa.

Esta sería una participación que buscaría darle visibilidad a gente concreta. No se trata de una masa o un sector, sino de actores de carne y hueso, individuos o colectivos sociales dando a conocer sus puntos de vista.

Sería también una participación que buscaría la interlocución con el Estado y con otros actores sociales. Esta es una interlocución pedagógica pero política al mismo tiempo. Escenarios como la radio comunitaria podrían convertirse en el espacio en el cual muchos actores se convierten en *socios* del Estado, o en *interlocutores válidos* del mismo.

Como vemos, hablamos aquí de la constitución de ciudadanos a partir de la gestión de los conflictos por medio de la interlocución entre los distintos. Pero, ¿de qué ciudadanos estamos hablando? Hablamos de unos ciudadanos diferentes, ciudadanos que vivan la democracia haciendo democracia, sino una que res-

pete las diferencias, pero que nazca de la producción colectiva de reglas de juego, y que en esa producción se establezcan relaciones comunicativas horizontales, de igualdad y equidad.

Se trata de la constitución de ciudadanías a partir de los diferentes, pero que no se queda ahí. Es una ciudadanía que se centra en la negociación de perspectivas, en el asumir activamente un papel a favor de lo público y en el interaprendizaje permanente producto de la autorreflexión y la postura crítica de la sociedad. Creemos que es posible cambiar el ritmo de la democracia haciendo otra democracia y generando otras ciudadanías. No unas que únicamente exijan lo que se merecen, sino también unas que son capaces de construir presente y futuro para sí mismas y para los demás. Lo que buscamos es otra comunicación, una más cercana, cercana a lo social y a la democracia. Rosa María Alfaro hablaba así de los nuevos retos de la comunicación: "Se trata de definir una comunicación que se coloque al centro de la creación y el mantenimiento de lo público en el sentido constructivo, entendido este como intereses, espacios e imágenes comunes, que garanticen una democracia culturalmente vivida, es decir, asumida como valor y práctica"¹³.

Sobra decir que para nosotros el espacio de los medios comunitarios podría ser el de la comunicación cercana. Sin duda una de sus labores fundamentales es la construcción de ciudadanos a partir de la autorreflexión acerca de la vida cotidiana, de las interrelaciones producidas, de los aprendizajes generados y, especialmente, de las reglas de juego construidas en

cación (UNIMINUTO), Gráficas Pardo, agosto de 1999, pág. 58-76.



Desarrollo

la interlocución.

En lo comunitario se construye una democracia en lo micro, con mayores posibilidades que en lo macro. En ella podemos, en primera instancia, construir una *comunidad* en la cual cada uno se puede hacer cargo de sí mismo, para construir colectivamente reglas de juego para la convivencia óptima, participar directamente en la toma de decisiones, generar espacios de interlocución e interaprendizaje; en últimas, con la comunicación cercana en lo cotidiano los actores sociales se pueden convertir en sujetos colectivos, sujetos de su desarrollo y de su futuro.

Hablamos entonces de medios comunitarios y escolares como una comunicación cercana, próxima a los intereses sociales, es decir, partiendo de los intereses propios de los actores sociales para con ellos producir sentidos colectivos, una comunicación personalizada pero global al mismo tiempo, que trabaje las problemáticas micro pero también las macro, pero por sobre todo que de visibilidad a actores concretos, a lenguajes y a audiencias cercanas y realice con ellas diálogos permanentes, una comunicación con capacidad de interlocución, o sea, con posibilidad de interacción con diversos actores, grupos e instituciones sociales de diferente índole, una comunicación construida desde las relaciones con el contexto, que implique no sólo información, sino fundamentalmente interpretación de él, una comunicación basada en la mediación pedagógica, que busca convertir a los actores en situación de interaprendizaje para la producción de

conocimiento propio, y en últimas, una comunicación del disenso, que se convierta en el mejor escenario para la gestión óptima de los conflictos y para la constitución de ciudadanos que propugnen por un cambio en las realidades sociales a partir de la generación de reglas de juego.

Bibliografía

ALFARO, Rosa María. **“Culturas Populares y Comunicación Participativa: En la Ruta de las Definiciones.”** En: *Memorias Foro Internacional ¿Participación Social en los Medios Masivos? Canales Regionales y Sociedades Urbanas*. Bogotá. Facultad de Ciencias de la Comunicación (UNIMINUTO)s, Gráficas Pardo, agosto de 1999.

ALFARO, Rosa María. **“La Interlocución Radiofónica.”** *Curso a Distancia de Comunicación Radiofónica*. Quito. UNDA - AL, 1994.

CHARAUDEAU, P. **Lenguaje y Discurso**. París. Hachette, 1983.

ELSTER, Jon. **“Racionalidad, Moralidad y Acción Colectiva”**. En: *Intereses Individuales y Acción Colectiva*. Editorial Pablo Iglesias, mayo de 1991.

FISAS, Vicenc. **Cultura de Paz y Gestión de Conflictos**. Barcelona. Icaria Antrazyt, Ediciones UNESCO, 2002.

García Canclini, Néstor. **Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad**. México D.F. Grijalbo, 1996.

GUTIÉRREZ, Francisco, **El Lenguaje Total, una Pedagogía de los Medios de Comunicación**. Buenos Aires. Editorial Humanitas, 1973.

LÓPEZ Vigil, José Ignacio. **Manual Urgente para Radialistas Apasionados.** Quito. AMARC, Friedrich Ebert Stiftung, ALER, PROA y otros. mayo de 1997, pág. 38.

PRIETO CASTILLO, Daniel, **Curso a Distancia de Comunicación Radiofónica. La Vida Cotidiana: Fuente de Producción Radiofónica.** Quito. Proyecto de Comunicación a Distancia UNDA-AL, 1994, págs 186-188.

TORO, Bernardo. **“La Mediación en la Comunicación.”** Ponencia presentada en el Seminario *Medios y Mediación de Conflictos*. Bogotá. Maestría en Comunicación - Instituto Kurt Bosch, mayo 9 y 10 de 2000, policopiado.